

LA UNIÓN AL DÍA



Logroño: c/ Portales 23-1º. 941 22 71 62
Calahorra: c/ Cavas, 23-2º. 941 13 00 40
Sto. Domingo: Ctra. Logroño s/n. 941 34 32 18
Haro: Ed. Florida Alta, lonja 1. 941 31 25 69

www.uagr.org
@uagrcoag
Unión de Agricultores y
Ganaderos de La Rioja

ALARMA Los ganaderos extensivos llevan ya un año sufriendo la gran escasez de pastos y han tenido que suplementar de su bolsillo el alimento que los animales no encuentran

Los ganaderos riojanos y las insuficientes ayudas por la sequía

REDACCIÓN

Logroño. El ganado extensivo riojano lleva ya un año sufriendo por la escasez de pastos, tanto en el valle como en la montaña. La cosa empezó a torcerse cuando al no caer nada de agua en verano, los rebaños no encontraron hierba ni en los rastrojos ni en los pastizales. Desde entonces, y debido a la sequía, los ganaderos riojanos han tenido un importante aumento de los costes de producción, ya que han tenido que suplementar de su bolsillo el alimento que los animales no encontraban fuera de la granja. Ante esta situación, la Consejería anunció a finales de mayo ayudas directas a los ganaderos, con un tope de entre 3.000 y 5.000 euros por explotación (3-4 euros por oveja o cabra y de 10 a 15 por vaca nodriza). Los ganaderos de equino y los apicultores se quedan sin ayuda. Unas ayudas que son bienvenidas, pero que solo compensan un mes de alimentación suplementaria del ganado, como explicamos más adelante. La Consejería también ofrece préstamos bonificados de hasta 5 años, con uno de carencia (entre 6.000 y 40.000 euros por granja). Aunque haya ganaderos a los que les vengan bien estos préstamos, a muchos les retrae el papeleo que hay que tramitar. Otros, en cambio, no los ven necesarios: «Que me den un préstamo no me solución nada», confiesa a UAGR un ganadero de ovino.

ENORMES PÉRDIDAS

Desde la UAGR se valoran estas ayudas, pero se consideran insuficientes, dadas las pérdidas que la sequía está ocasionando a los ganaderos. Pero para ver lo que estas ayudas significan en la práctica, hemos echado las cuentas con varios de ellos, quienes en primer lugar detallan que la sequía no es solo la del presente año, sino que viene de atrás: «El año pasado no llovió nada, y desde últimos de abril no ha llovido prácticamente nada hasta la semana pasada, que cayó, pero muy poco.

Y además, el suelo está tan seco y duro, que el agua corre, no empapa». Además, al caer la poca lluvia que viene a modo de tormentas, en el mismo municipio hay



Los ganaderos consideran que si no llueve abundantemente en los próximos días, a partir de agosto habrá de nuevo graves problemas. UAGR

términos que no han recibido apenas aportes hídricos. Por si fuera poco, los calores tempranos del mes de junio (hasta 37 grados en la montaña) han terminado de agostar los pocos pastos verdes que aún quedaban en alguna zona. Otro ganadero recuerda que el invierno tampoco fue generoso en cuanto a nevadas: «Aunque al ganadero la nieve le hace daño, pero al no nevar nada, los manantiales no se recargaron. Así que muchas fuentes están ya prácticamente agotadas con apenas un hilito de agua». Aunque las precipitaciones de los últimos días están paliando en parte el problema, hay muchos pastos que muestran actualmente el aspecto que otros años tienen en agosto o septiembre, habitualmente los meses más duros: «Si julio o agosto viene bochorno, se lo

come todo. Ha llovido y ha mejorado, pero no ha llovido lo suficiente como para aguantar los calores del verano».

Por otro lado, una vez que se seca la hierba, aunque esté alta, el ganado ya no la come: «Solo si le echas pienso se ve que el cuerpo les pide fibra, y comen algo», comenta un criador de vacas nodrizas. Tras las lluvias de las últimas semanas, en el monte ha nacido algo de hierba, según zonas, pero en las cimas de las montañas lo que se ha secado ya no retoñará: «Solo las zonas de tierra buena, o en los pastos bajo árboles, aguantarán».

Así pues, los ganaderos consideran que si no llueve abundantemente en los próximos días, a partir de agosto habrá de nuevo graves problemas. También barrruntan que en algunos lugares donde el año pasado abrevaron a sus vacas mediante cisternas esta campaña seguramente no podrán hacerlo...

EN ALTO OJA

Los ganaderos del Alto Oja también prevén que faltará agua para regar los pastos cercanos al río (el último recurso cuando ya no queda pasto en el monte): «Cada vez llueve menos, cada vez cogen más agua para llevarla a otras zonas, y cada vez nos dejan sacar menos agua del río», se quejan. Esta ausencia de precipitaciones ocasiona

no que ya el año pasado los ganaderos tuvieron que poner de sus bolsillos antes de lo normal. Si usualmente se comenzaba a dar pienso a las vacas a partir de octubre-noviembre, en 2016 hubo que echarles ya a partir de agosto. «Todos los años tengo las vacas en el monte hasta noviembre, pero el año pasado las metí a la granja el uno de septiembre.

Y este año, en lugar de soltarlas en marzo, hasta finales de abril no llovió algo y no las pude sacar». Es más, aún hay ganaderos que están todavía suplementando con pienso al ganado en el monte, para que no se «caigan»: «No quiero que se caigan, porque luego cuesta levantarlas el doble, así que no adelantas nada».

NO SALEN LAS CUENTAS

Los ganaderos echan las cuentas rápidamente: «Si una vaca consume 4 kilos de pienso, que ronda las 40 pesetas el kilo (24 céntimos de euro), al mes son aproximadamente 30 euros. Esto, multiplicado por el número de vacas (100, en mi caso), tiene un coste de 3.000 euros al mes. Y además hay que echarles también paja... Si en lugar de pienso se les echa veza, la cuenta es parecida: 8 kilos se come una vaca al día, a 25 pesetas el kilo (15 céntimos), unos 36 euros al mes. Por 100 vacas, 3.600...». Otro ganadero de vacuno, con 60 vacas, calcula así sus gastos: «Entre

paja y forraje, 2 fardos se comen al día, 60 al mes; A 40 euros el fardo, 2.400 euros al mes». Por su parte, un ganadero de ovino calcula su coste de la siguiente manera: «Cuando lo tengo estabulado, gasto al día en alimentar mi rebaño 72 euros. Esto al mes son 4.320 euros».

Es decir, los ganaderos opinan que la ayuda, aunque bienvenida, cubre como mucho las necesidades de un mes (cuando solo el año pasado ya tuvieron los ganaderos que alimentar al ganado 3 meses más de lo normal, este año en primavera lo sacaron a pastar un mes más tarde de lo habitual, y lamentan que seguramente en agosto tengan que volver a alimentarlo de su bolsillo). Pocos ganaderos cuentan con seguro de pastos, ya que se quejan de que es muy caro.

Y a estas alturas los ganaderos todavía no han cobrado la ayuda por ser zona de alta montaña, y hasta el viernes pasado no terminaron de cobrar el 10% de la ayuda de la PAC correspondiente a 2016. «Y eso, con el precio del cordero, además, tirado, a 50 euros el de leche, de 65 a 67 el de pasto».

Por todo esto la UAGR-COAG va a seguir exigiendo a las administraciones públicas que sigan ocupándose de este problema tan importante que afecta a los ganaderos riojanos de extensivo de una manera dramática.

«Un préstamo no me solución nada», confiesa un ganadero a UAGR

«No ha llovido lo suficiente como para aguantar los calores del verano»